



Office of the Archbishop
835 North Rush Street
Chicago, IL 60611-2030
312.534.8230
archchicago.org

Junio 2018

Estimados Hermanas y Hermanos en Cristo,

Durante el fin de semana del 9 y 10 de junio, llevaremos a cabo una colecta especial para los sacerdotes jubilados de la Arquidiócesis de Chicago. Esta es una gran oportunidad para que todos podamos apoyar a estos buenos hombres y expresarles nuestro agradecimiento por lo que han hecho y siguen haciendo.

Actualmente, hay 217 sacerdotes jubilados. Durante su ministerio, nos han acompañado como pastores y amigos de nuestras familias en la celebración de matrimonios, han consolado durante la pérdida de nuestros seres queridos y nos han levantado en los momentos de prueba. Los que son físicamente capaces, ahora siguen compartiendo su ministerio sacerdotal generosamente en nuestras parroquias. De hecho, la mayoría de nuestras parroquias se benefician de su servicio para misas diarias y dominicales, bodas, funerales, confesiones, y otras buenas obras de la Iglesia. Sin su ayuda, nuestra vida parroquial se disminuiría considerablemente.

Así como hemos llegado a confiar en la ayuda de nuestros sacerdotes jubilados, ahora ellos dependen de nuestro apoyo y ayuda en sus necesidades. El cuidado de nuestros sacerdotes jubilados de la Arquidiócesis es dirigido por la Asociación de Jubilación y Ayuda Mutua de los Sacerdotes (PRMAA, por sus siglas en inglés). La PRMAA administra el cuidado de la salud, medicamentos recetados, el cuidado del hogar para los sacerdotes jubilados de la Archidiócesis de Chicago y los costos significativos asociados con este apoyo. Esta colecta de junio es un esfuerzo separado y distinto de la colecta para los religiosos jubilados como sacerdotes, hermanas y hermanos que se lleva a cabo en diciembre. La colecta de PRMAA tiene un ámbito específico, los sacerdotes jubilados de la Archidiócesis de Chicago y su cuidado que no está cubierto por ninguna otra colecta. Merecen nuestro apoyo.

Únanse a mí para expresar nuestro agradecimiento a estos sacerdotes por sus años de servicio y la continuación de su servicio en la jubilación. Oremos por nuestros sacerdotes que han fallecido. Oremos también por el incremento de las vocaciones al sacerdocio.

Por último, quiero brindar una palabra de agradecimiento por su generoso apoyo a nuestros sacerdotes jubilados en el pasado. Su bondad nos ha permitido hacer muchas cosas buenas por quienes nos han servido tan bien. Que Dios los bendiga.

Sinceramente suyo en Cristo,


Arzobispo de Chicago